

LA CAPITAL MUNDIAL DE LAS ARTES GRAFICAS

Cracovia es una de esas ciudades donde la acumulación de épocas enteras de tradiciones artísticas no ahoga la vida artística contemporánea, sino que por el contrario forma con ella una continuidad natural en la que se recogen y eternizan las obras de generaciones. Precisamente Cracovia se convierte cada dos años, en la capital mundial de las artes gráficas. En junio de este año se celebró en esa ciudad la II Biental Internacional de Grabado, en la que tomaron parte artistas de 50 países, que expusieron más de mil obras. El jurado, formado por Giuseppe Marchiori, de Italia, Renilda Hammacher van den Brande, de Holanda, Adalbert van den Halle, de Bélgica, Orest Vereiski, de la U.R.S.S., y Ryszard Stanislawski y Jerzy Banach, de Polonia, estuvo presidido por el distinguido crítico brasileño y experimentado organizador de certámenes artísticos Mario Pedrosa. Se adjudicaron premios en la sección "El hombre y el mundo contemporáneo" y en el de tema libre. Los primeros premios fueron ganados por Antonio Seguí, de la Argentina, e Ingo Kirchner, de la R.D.A. Durante la Biental se realizaron exposiciones de obras de los ganadores del concurso anterior (Hannes Postman, de EE.UU., y Sugai Kumi, del Japón), así como una exposición retrospectiva del grabado polaco desde principios del siglo XX.

Tendencias en el arte contemporáneo

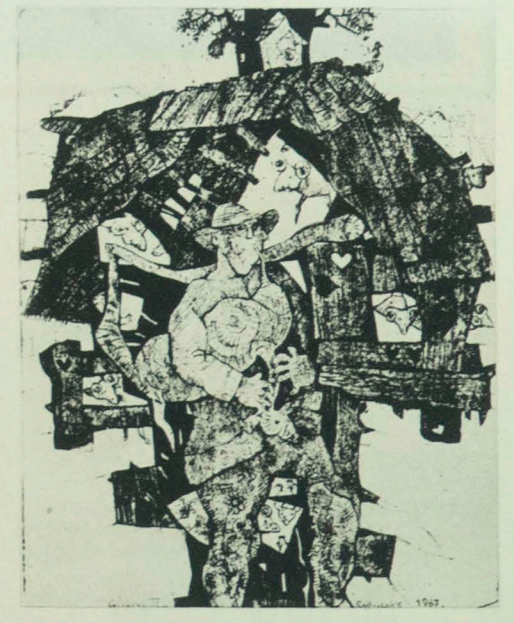
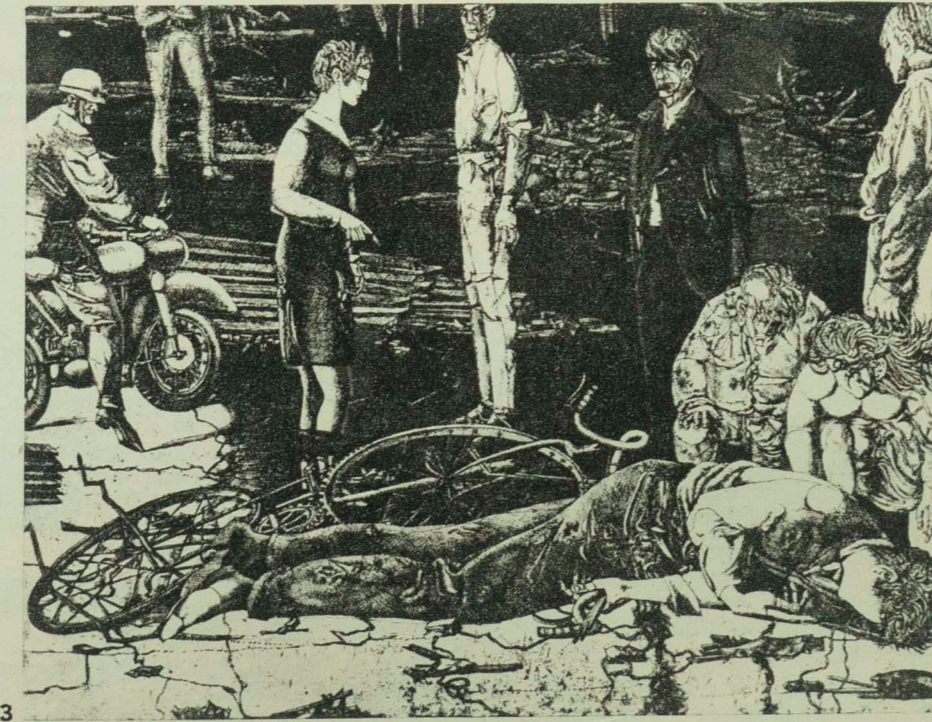
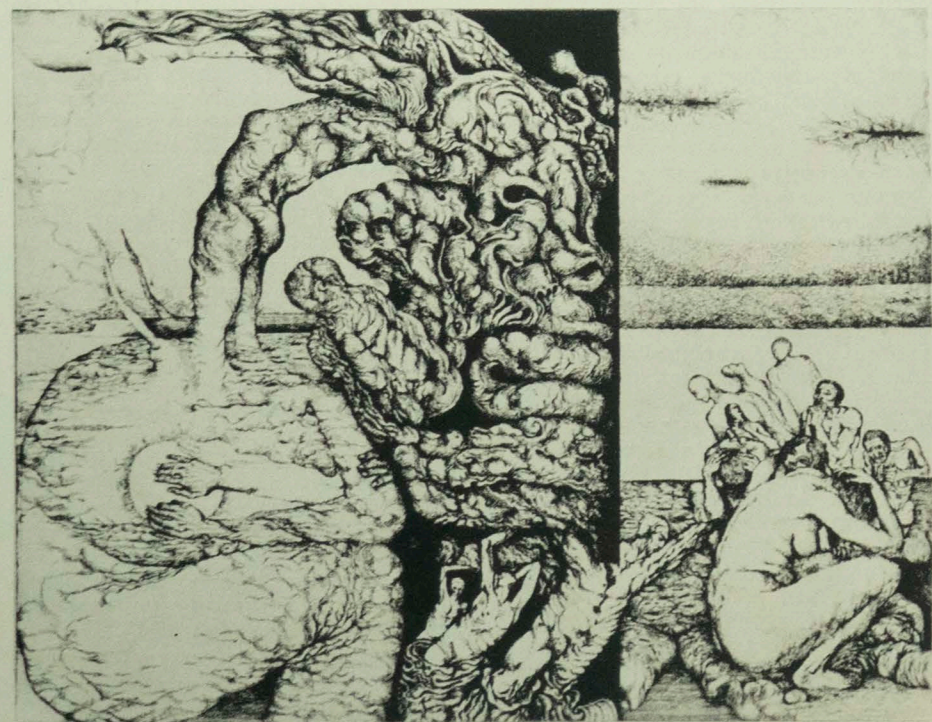
Por MIECZYSLAW WEJMAN
Director del Comité de la II Biental Internacional de Grabado
Rector de la Academia de Bellas Artes de Cracovia

Por segunda vez artistas del mundo entero han respondido a nuestra invitación y, enviando a Cracovia sus obras de grabado, han demostrado estar dispuestos a participar en la discusión. Al hablar de discusión tengo en mientes el hecho de que, como se hizo evidente hace dos años en nuestro encuentro anterior, ha venido surgiendo una cierta comunidad en las actitudes creadoras. Este fenómeno es tanto más sorprendente si se toma en cuenta que, viviendo las obras de países y medios muy diversos, podían esperarse grandes divergencias ideológicas, plasmadas en los elementos formales y en el fondo de las obras. Por lo demás, el apareamiento de grandes diferencias conceptuales no favorece una discusión verdadera y valiosa, ni conduce a la comprensión re-

ciproca; por el contrario, puede provocar una confusión de estilos e inclusive su ausencia. Desde luego, es necesario recordar lo difícil que es determinar el estilo de la época en que se vive. Todo lo que nos rodea está impregnado de un tipo de personalidad que, reaccionando negativamente a todo lo que tenga carácter común, busca siempre la originalidad y encuentra en ella el motivo principal de la acción. De allí que con tanta frecuencia se cometan errores en la apreciación de la época propia. A pesar de que el estilo de un período histórico se expresa en la comunidad de rasgos, es muy difícil percibir tal comunidad en el momento en que esos fenómenos se producen y constituyen nuestro medio ambiente, en el momento en que participamos directamente en su existencia, ya sea como

espectadores, ya sea como artistas que, creando, tratamos de acentuar las diferencias para que nuestra voz sea reconocida y recordada. En épocas pasadas el proceso de formación de un estilo tenía no solamente un carácter temporal e histórico, sino también un carácter espacial determinado étnica, política y culturalmente. Hoy día, si bien este carácter espacial no ha perdido todas sus diferencias étnicas y nacionales, se puede afirmar que dominan las tendencias universalistas, nacidas de un sentimiento de comunidad del espacio humano. Y gracias a ellas, contamos hoy con un plano de comparación de las obras de arte del mundo entero. Es precisamente esta posibilidad de comparación lo que denomino discusión.

Pero, recordando lo que vimos durante la I Biental Internacional, y observando las obras enviadas ahora, ¿podemos percibir los rasgos comunes suficientes como para, al hablar de obras particulares o de conjuntos de obras de un país dado, permitir el intercambio de opiniones, es decir la discusión, en el sentido que interesa? Si buscamos rasgos estilísticos comunes solamente en los elementos formales (estéticos) que caracterizan el arte de hoy día, con seguridad nos será difícil percibir en la multitud de estéticas y estructuras, una unidad estilística. Pero si, por el contrario, trasladamos el punto de gravedad a los artistas en tanto que creadores del arte e intentamos descifrar sus actitudes ideológicas a través de sus elementos conceptuales y artísticos en-



1. MACIEJ MAKAREWICZ: "PIELÉS II". AGUAFUERTE, AGUATINTA
2. LESZEK RÓZGA: "AGRESIÓN III". AGUAFUERTE
3. MIECZYSLAW WEJMAN: "CICLISTA IV A". AGUAFUERTE
4. ANTONI BORATYŃSKI: "PAJAROS". LINOGRAFIA
5. HENRYK GŁOWACZ: "SIGLO VEINTE". PUNTA SECA
6. HENRYK PŁOCIENNIK: "LUNA DE MIEL III". AUTOCINCOGRAFIA
7. MARIA WAŚOWSKA: "ESCALERA EN CARACOL". LINOGRAFIA
8. STEFAN SUBERLAK: "MONTAÑES II". LITOGRAFIA